Mario Cánepa Guzmán

remio Nacional de Arte, mención teatro, fue Pedro Sienna, en 1966. Había nacido en 1893, en un hogar acomodado. Fue actor v autor teatral, poeta, dibujante, pintor, escritor, periodista y director de escena y cinematográfico. Su padre, militar de antigua cepa, quería que su hijo fuera ingeniero antes que se dejara llevar por cualquiera de las inquietudes bohemias que lo aguijoneaban. Estas desavenencias trizaron la paz familiar y Pedro se trasladó al sur donde conoció a Pablo de Rokha y otros escritores que se iniciaban junto a él. Cuando en 1914 se celebraron los primeros Juegos Florales, aquellos en que triunfó Gabriela Mistral, con "Los Sonetos de la Muerte", Pedro Sienna obtuvo el segundo lugar

con "Rogativas a mi Corazón". Eso convenció a su señor padre quien lo acoge en su hogar.

DEBUTÓ en escena con el actor español Bernardo Jambrina, galán de Evangelina Adams. Después de actuar en varios elencos, formó su propia compañía. Vivió la época de los amaneceres y ojeras mentirosas. Entre los años 1917 y 1927 filmó las siguientes películas: "El hombre de acero", "Los payasos se van", "Todo por la Patria", "La avenida de las acacias", "El empuje de la raza", "Un grito en el mar", "El húsar de la muerte" y "La última trasnochada". Su obra literaria incluye: "Muecas en la sombra", "El tinglado de la farsa", poemas sobre la vida del teatro, "la vida pintoresca de Arturo Bührle", "Recuerdos del soldado desconocido" y "La caverna de los murciélagos", ensavo. Para el teatro escribió: "Un disparo de revólver" y "Las cabelleras grises", ambas en 1933.

Fue profesor y director de aca-

El teatro y su gente



PEDRO SIENNA, EL ACTOR OLVIDADO demias obreras y universitarias. Como periodista escribió en diarios y revistas. Jubiló como archivero de "La Nación".

Su último artículo lo dio a conocer en "El Mercurio". Casó con una profesora de castellano y tuvo una hija con intentos de actriz. Propietario de una hermosa casa y de "Algo" en la playa donde desfogaba sus inquietudes pictóricas. Falleció en 1972.

De su libro "El tinglado de la farsa", se recitó de preferencia "Esta vieja herida", que decía: "Esta vieja herida que me duele tanto, me fatiga el alma de un largo ensoñar, florece en el vicio, solloza en mi canto, grita en las ciudades, aúlla en el mar. Siempre va conmigo poniendo un quebranto de noble desdicha sobre mi vagar. Cuánto más antigua tiene más encanto...; Dios quiera que nunca deje de sangrar! Y como pre-

siento que deje algún día secarse esta fuente de melancolía y que a mi pasado recuerde sin llanto, por no ser lo mismo que toda la gente, yo voy defendiendo, románticamente, esta vieja herida que me duele tanto".

NO FALTO el gracioso, que sí los había, que imitó en "Correvuela": "Esta vieja capa que me abriga tanto, me fatiga el cuerpo de un largo arrastrar. Florece en andrajos, solloza en mi canto, tiene algo de grasa v hasta huele mal. Siempre va conmigo poniendo un quebranto de noble atorrante sobre mi vagar. Cuánto más parchada, tiene más encanto, ¡Dios quiera que nunca quiera jubilar! Y como presiento que pueda algún día quedar como arnero, esta capa mía y que yo la grasa lave con mi llanto. Yo vov remendando cuidadosamente jesta vieja capa que me abriga tanto!".